

El Cristiano

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos hacia los otros. Juan 13: 35

AÑO IV

SANTIAGO, CHILE.—25 DE DICIEMBRE DE 1898.

N.º 96

El Cristiano

PUBLICACION QUINCENAL

FUNDADA EL 28 DE JUNIO, 1895

BAJO LA PROTECCIÓN DE TODAS LAS

Congregaciones Cristianas de Chile

OFICINA DE REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

IMPRENTA MODERNA

2015 CALLE MONEDA, CASILLA 1142, SANTIAGO

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Para Chile, un año.....	\$ 1.00
„ „ seis meses.....	0.50
Para el extranjero, un año.....	1.50

Los donativos y suscripciones pueden remitirse directamente al administrador de EL CRISTIANO, casilla 1142, Santiago, ó por el intermedio de nuestros agentes en provincias, y de los Pastores de las Congregaciones Metodistas.

LA PALABRA.

“Por tus palabraserás justificado y por tus palabras serás condenado.” Reconozco hoy queeste dicho de Jesús tiene muchas aplicaciones, aunque no siempre lo he comprendido así.

Lamaré particularmente la atención de los lectores de EL CRISTIANO sobre la necesidad de ponderar como es debido el valor de la palabra, y qué cosa debe ser la palabra en los labios del cristiano.

La gramática define la palabra: *la expresión del pensamiento*. Desgraciadamente todos no están perfectamente conformes con esta definición. Muchos tienen un parecer diferente, y particularmente entre

los que estamos de raza latina: unos creen que la palabra ha sido dada al hombre para *reemplazar al pensamiento*. Otros hay quienes piensan que la palabra ha sido dada al hombre para *disimular el pensamiento*. De esta última categoría pienso que no habrá entre los lectores de EL CRISTIANO, pues no creo que ninguno de ellos sea mentiroso ó hipócrita.

Pero aun siendo sinceros y muy de buena fe, difícilmente evitan de estrellarse en el otro escollo que consiste en emplear la palabra para *sustituir* al pensamiento. Recuerdo haber oído un discurso sobre el radicalismo que mereció muchos aplausos de los oyentes, y á mí me hizo el efecto de “un címbalo que retiñe.” Cabalmente, con sólo cambiar la voz radicalismo por cualquiera otra: anarquismo, socialismo, positivismo ú otra, el orador hubiese podido abogar con el mismo discurso en favor de cualquiera de aquellas otras doctrinas.

También conocí á un cristiano cuyasinceridad está fuera de toda duda, cuyos testimonios públicos eran estereotipados, reproduciendo en cada clase de esperiencias—literalmente el testimonio de otro hermano oído en la clase anterior. Sin darse cuenta de ello, había almacenado en su memoria las palabras textuales que había oído y las repetía con toda fidelidad.

No debemos hablar sólo porque tenemos lengua, sino porque nuestra mente es capaz de concebir pensamientos y de formar juicios y de reflejar imaginaciones, y la facultad de expresar los actos de nuestra mente es de las más gloriosas, pues ella nos es una señal que pone de manifiesto nuestra calidad de seres razonables y nos distingue de los demás animales.

Una palabra vana en boca del cristiano es más que un contrasentido; entra en la categoría de las palabras ociosas de que tendremos que dar cuenta en el día del juicio—de los frutos malos que denotan un árbol carcomido.

Debo decir en beneficio de la verdad que el evangelio desarraiga poco á poco esta vanidad del hablar, á medida que va tomando posesión de los corazones y llenándolos del Espíritu, pero el trabajo es largo y difícil y esta misma vanidad es un obstáculo con el que ha de tropezar el evangelio en su obra conquistadora y regeneradora, y por esto he querido señalar el escollo á mis hermanos y amigos los lectores de EL CRISTIANO.

Seamos valientes, hermanos; si nuestra lengua nos es ocasión de caer, cortémosla; hablaremos menos y mejor, si antes de expresar cualquier pensamiento, nos preguntamos si ese pensamiento es nuestro, bien nuestro; entonces no correrá el peligro de decir aún las cosas que no son.

(Continuará.)

LA RELIGIÓN DE NUESTROS PADRES.

Sin duda alguna que en nuestros días, el asunto religioso es la cuestión más agitada en el mundo entero. Esto es debido á que en el alma humana existe un vacío que nada de cuanto nos rodea es capaz de llenar. La idea de la otra vida, de ese más allá completamente desconocido, innata en el corazón del hombre, hace que esta agitación crezca de día en día en lugar de disminuir, como pretenden los que piensan que el asunto religioso es de poca importancia. Esta misma verdad es la que nos anima á hablar á las gentes, acerca de la gran necesidad de poseer el verdadero camino que nos conduce á Dios, en este viaje de peregrinación.

Hé aquí la respuesta que encontramos, generalmente entre aquellos que rehusan presentarse delante de Dios, sin pensar que un día, y no está lejos por cierto, tendrá lugar esta entrevista sin poderla evitar. “Nosotros tenemos la religión de nuestros pa-

dres, única y verdadera, y no tenemos necesidad de cambiar. Más aun, tal cambio lo consideramos como una apostasía y cosa que afectaría en gran manera á nuestra honra, y aunque venga lo que venga, jamás cambiaremos de religión.”

Por poco que nos paremos á considerar, veremos la sin razón y la falta de solidez de este argumento.

Amigos: Si vuestros padres hubieran pensado así, vosotros no seríais católicos. Ellos se hubieran mantenido en la religión que tenían, puesto era la de sus padres, y por cierto que no era la católica. Está fuera de duda que nuestros padres en la antigüedad eran paganos, y, por lo tanto, nosotros somos hijos de los que adoraban el Sol, la Luna y miles de Dioses más. En prueba de este aserto, aun conservamos el nombre de los días de la semana. Por ejemplo: Lunes, en memoria del día señalado para rendir culto á la Luna; Martes, para la adoración de Marte; Miércoles, día de Mercurio; Jueves, de Júpiter, etc. Aun aquí en este querido Chile podemos ver cuál era la religión de nuestros padres; vedles, sino en el sud, con sus dioses y ceremonias que no son católicas.

Es cierto que alegraréis que las personas más distinguidas aquí, como abogados, diputados, senadores, y aun el mismo Presidente que os gobierna piensan lo mismo; pero ellos, á pesar de sus talentos y distinción, carecen también de razón para hablar así. Platón, Cicerón, y todos los emperadores, junto con los hombres de ciencia que fueron antes que nosotros, poseían la religión de sus padres; y, sin embargo, cambiaron, y vosotros sus hijos sois testigos de ello puesto que sois católicos y vuestros padres no lo eran. Entonces dicho está que ese argumento carece de verdad, y que en lugar de ser fieles á vuestros padres les estáis siendo inconsecuentes.

¿Qué hacer, pues?

Escuchad el mensaje que viene de Dios á los pueblos embrollados en sus argumentos, y, por lo tanto, engañados en el mal, á pesar de su catolicismo.

“Así ha dicho el Señor:

Paráos á los caminos y mirad; preguntad por las sendas antiguas cuál sea el buen camino, y andad por él; entonces hallaréis descanso para vuestras almas" (Jer. 6: 16).

Hé aquí lo que nos enseña la palabra de Dios que debemos de hacer: dejar atrás todas las preocupaciones nuestras y buscar cuál es el camino antiguo señalado por Dios mismo. Si acaso pensáis que esa religión á la cual llamáis de vuestros padres, es el camino antiguo, estáis en un lamentable error; y eso de equivocarse en asunto tan transcendental como es la salvación de nuestra alma, es triste.

Cristo Jesús vino al mundo á salvar á los pecadores. Él ha dicho: "Yo soy el camino, la verdad, y la vida, nadie viene al Padre sino por mí."

Ciertamente, jamás el hombre prodrá presentar un camino más antiguo que éste. Él estaba con el Padre allá antes de que los cielos y la tierra fueran hechos. Este camino fué puesto por Dios á los pies de Adán mismo, para que Él y todo el género humano pudieran caminar por él y llegar á Dios, de donde hemos salido. Es un error intolérable pretender otro camino más antiguo que éste, no obstante que le hayan puesto el nombre más bonito de la tierra ni del cielo, porque "No hay otro nombre dado á los hombres en el cual podamos ser salvos que el nombre de Jesús.

Muchas veces hemos oído exclamar á los doctores de la religión de nuestros padres: "Nuestra religión es la madre antigua. ¿Dónde estaba ese camino antes de Lutero?"

Amigos, la Palabra de Dios y la Historia se encargan de contestar esta pregunta diciendo: ¡Ah, hipócritas y fariseos! Este camino antiguo, antes de Lutero estaba encerrado dentro de los puños de los inquisidores, pero Dios que no quiere que se pierda ninguno, lo hizo descubrir, apartando todos los escombros que vosotros le arrojasteis.

Amigos míos: si queréis al fin de vuestra vida ver la cara de Dios, paráos á los caminos y mirad y preguntad por las sendas antiguas cuál sea el buen camino y andad por él.

JOSÉ TORREGROSA.

EL TABACO.

El uso del tabaco comenzó á extenderse en Europa, más ó menos en la misma época que el alcohol.

El hombre siempre apasionado por las ilusiones, creyó al principio haber encontrado en las apariencias de energía que produce la absorción del alcohol y el agradable delirio que produce el tabaco á sus adeptos, dos remedios soberanos contra la tristeza y el aburrimiento; pero los resultados estuvieron lejos de responder á las esperanzas que hicieron concebir.

Estos servidores, que debían tan poderosamente ayudar al hombre á través de la vida, se transformaron en tiranos, demandando imperiosamente su satisfacción; el tabaco, aun más que el alcohol, según las declaraciones de un buen número de abstinentes de bebidas alcohólicas, que no han podido todavía desprenderse del tabaco; pues éste ejerce tal imperio sobre la costumbre, que la privación es dolorosa y atormentadora.

Suele preguntarse, si el uso del tabaco es legítimo, si un cristiano puede en buena conciencia tener esta costumbre.—Sí, responden algunos.—Nó, replican otros, puesto que es imposible admitirse que se fume á la gloria de Dios.

¿De qué manera esta costumbre empieza á arraigarse? ¿No es violentando la naturaleza, resistiendo los ataques del estómago, náuseas, etc., que principian y dan origen á ciertos sufrimientos, y todo esto, por sólo imitación de vanidad?

¿Y es creándonos nuevas, ficticias é imperiosas necesidades que "heriremos nuestros cuerpos y los pondremos en servidumbre para que predicando á otros no seamos nosotros mismos reprobados?" I. Cor. 9: 27.

Hemos visto casos de embriaguez y *delirium* causados por el tabaco.

Hermanos queridos, que todavía guardáis el uso de esta planta, ¿pensáis que estáis requiriendo la exhortación de la Escritura, sobre la sobriedad? Donad, para las misiones ó los pobres el dinero que estáis

gastando en distraer vuestro pensamiento. ¡Cuánto bien resultaría para la obra de Cristo y el nuestro propio, el romper con una costumbre no menos fútil que vana!

Michelet ha escrito en su *Historia de Francia* las siguientes admirables líneas sobre esta cuestión:

“A partir de esta época, se avanza de más en más á esta brutalidad de buscar las ilusiones en los brebages y el desvarío en el fumar.

“Dos nuevos demonios habían nacido: el alcohol y el tabaco.

“El alcohol árabe, agua de vida, destilado entre nosotros desde el siglo XIII, y que en el XVI era todavía un remedio muy caro para los enfermos, ofrecía á todos, sin exageración, las tentaciones de la falsa energía, de la sobreexcitación bárbara, de un breve momento de furia, de la llama precursora del aplastamiento de la vida y del frío mortal.

“De la otra parte, los narcóticos, el betum ó nicotina (llamado al presente tabaco) sustituye al pensamiento cuidadoso, la indiferencia indolente; hace olvidar los males pero también los remedios. Hace ondular la vida á semejanza del ligero humo que sube en la espiral, y se desvanece al acaso. ¡Vano vapor donde el hombre se hunde indiferentemente de sí mismo, de los demás, y de todos los afectos.”

(*Echo de la Vérité.*)

EL ALMA Y LA CIENCIA.

Claudio Bernard, el gran filósofo que gustaba repetir con Bacon: “Poca ciencia aparta de Dios, y mucha afirma en las creencias,” ha hecho la siguiente demostración de la existencia del alma:

“El cuerpo humano es un compuesto de materias que se renuevan incesantemente.

“Todas las partes están sujetas á un perpétuo movimiento de transformación.

“Cada día perdéis un poco de vuestro sér físico y sustituís por la alimentación lo que perdéis.

“De tal modo, que en el término de ocho años, vuestra carne y vuestros huesos de hoy han sustituido poco á poco á los anti-

guos á consecuencia de estas transformaciones sucesivas.

“La mano con que hoy escribís, no se compone de las mismas moléculas que hace ocho años la formaban.

“Lo que digo de la mano, dígolo también del cerebro.

“Vuestro cráneo no está ocupado por la misma materia cerebral que hace años lo llenaba.

“Ahora: establecido que todo muda en vuestro cerebro en ocho años, ¿cómo se verifica que recordéis perfectamente las cosas que visteis, oísteis y aprendisteis hace más de ocho años?”

“Si esas cosas, como algunos filósofos dicen, se han alojado é incrustado en vuestro cerebro, ¿cómo es que existen después de desaparecer absolutamente todas las materias que lo componían?”

“Estas materias no son las mismas de hace ocho años, y, sin embargo, vuestra memoria conserva intacto su depósito.

“Hay, pues, otra cosa en el hombre además de la materia: hay otra cosa *immaterial, permanente, siempre presente*, independiente de la materia.

“Esta otra cosa es el alma.”

FIN DE AÑO.

“Mira que pongo delante de tí hoy la vida y el bien, la muerte y el mal.”

Amigo, creo que faltaría hoy á todo mi deber si no aprovechaba la oportunidad que se me ofrece para llamarte á cuentas.

Talvez consiga sugerirte algunas reflexiones benéficas.

Puesto que cada uno sabe, y el Espíritu de Dios lo ha puesto manifiesto por la boca de San Pablo, que Dios escoge las cosas insensatas del mundo para confundir á los sabios, y las cosas débiles escoge para avergonzar á los fuertes; no te admires pues que yo tenga la osadía de dirigirte las siguientes preguntas:

—¿Eres tú satisfecho de la manera como empleaste el año que está por terminar?

—¿Eres tú dispuesto á que el año que se abre sea una reedición del que se cierra?

Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

Dos son los caminos que se abren delante de tí. Muy distinto está el trayecto del uno y del otro. Muy distintos particularmente los fines de uno y de otro camino. San Pablo ha pintado ambos caminos en su Epístola á los Gálatas, cap. 5. Del uno escribe que "los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios;" y el Espíritu inspiró á Moisés palabras de un significado igual: "Si se apartare tu corazón, de modo que no quieras escuchar, y te dejares estraviar..... yo os protesto en el día de hoy que de seguro pereceréis."

¿Cuál es el camino que has seguido hasta hoy?

Lo que importa más no es que te llares evangélico ó por cualquier otro nombre. Es que "ames á Dios, andando en sus caminos y guardando sus estatutos y leyes."

Si nó—si todavía no has escogido los caminos de Jehová para entrar en ellos, ruegote que te apresures, pues esta es talvez la última oportunidad que Él te da para arrepentirte y volver de tus malos caminos.

No sea que después de haberte llamado cristiano por tantos años, oigas esas terribles palabras de Cristo: "No os conozco."

¿Qué resuelves, amigo?

"Ahora está el hacha puesta á la raíz de los árboles; todo árbol que no lleva buen fruto es cortado y echado al fuego."

"Mira que pongo delante de tí hoy la vida y el bien, la muerte y el mal."

Mas si has resuelto abandonar de una vez una vida de inconsecuencias, si has escogido el buen camino, si has prometido andar delante de Jehová todos los días que restan de tu vida, te felicito y te doy un abrazo fraternal, hermano y amigo. Vamos por el mismo camino, y me permito recomendarte que permanezcas firme y constante. No el que principia bien y luego desfallece, sino "el que perseverare hasta el fin, éste será salvo."

Seamos consecuentes: si queremos que Él "sea nuestro escudo y nuestro galar-

dón." Cristo ha dicho: "Nadie que ponga la mano en el arado y mirare atrás, es digno de mí."

La religión no es para la teoría sola, sino principalmente para la práctica. Ó no tener religión, ó cumplirla. El que no la cumple, más valiera que no la profesara.

En la confianza de que cada uno de sus lectores estará en estas buenas disposiciones, EL CRISTIANO los felicita al principio de este año nuevo, y les espresa sus deseos de prosperidad material y espiritual para 1899.

En cambio, EL CRISTIANO, fuerte de su buena voluntad, recuerda á todos los cristianos de Chile que su programa es: Hablarles de "cuantas cosas sean conforme á la verdad, cuantas sean honrosas, cuantas sean justas, cuantas sean puras, cuantas sean amables, cuantas sean de buen nombre."

Para cumplir este programa, EL CRISTIANO tiene derecho á la protección de todos los que se honran con llevar el título de cristianos.

HIMNO.

Adaptación á la música del *Marching through Georgia*.

Oh! jóvenes, venid! su brillante pabellón
Cristo ha desplegado hoy en la nación;
A todos en sus filas os quiere recibir,
Con él os hará salir.

Coro:

¡Marchad, marchad! soldados de Jesús;
Marchad, marchad! no más esclavitud,
Sea nuestra canción un grito de victoria
¡Oh! marchemos á la gloria.

Oh! jóvenes, venid! el caudillo Salvador
Quiere recibirlos en su deredor;
Con él á la batalla salid sin vacilar
Pronto vamos á luchar.—Coro.

Las armas invencibles del jefe guaiador
Son el Evangelio y su gran amor;
Con ellas revestidos y llenos de poder
Acudamos á vencer.—Coro.

Los fieros enemigos engendros de Satán
Al lado ya se hallan de su Capitán;

Oh! jóvenes, vosotros ponéos sin temor
Al lado del Salvador.—Coro.

Quien venga á la pelea su voz escuchará,
Y Cristo la victoria le concederá;
Salgamos ya, chilenos, luchemos sí por Él;
Obtendremos el laurel.—Coro.

¿ES UD. CRISTIANO?

—¿Es Ud. cristiano, lector mío?
—¡Oh! yo he nacido evangélico.
—¿Y Ud., amigo?
—¿Qué me está preguntando? yo soy
anciano de la Iglesia.
—¿Y Ud., muy señor mío?
—Yo, señor, he hecho catorce años de es-
tudios teológicos.

—Siento decir á Uds. amigos míos, que
ninguno me ha dado una contestación satis-
factoria. No les pregunté si son ortodoxos,
ni si son personas de crédito; tampoco les
pregunté si sus padres eran evangélicos.
Les pregunto si Uds. son cristianos.

—¿¿¿
—Llamo cristianos á los que creen en
Cristo.

—¡Oh! nosotros creemos en Cristo.
—Si creen que Cristo es Hijo de Dios, que
ha venido á este mundo á morir por los
pecadores; que las doctrinas que él enseñó
son verdaderas, hacen bien; pues ahí está
la historia de diez y nueve siglos que com-
prueba todas estas cosas; y el diablo mis-
mo las cree. Si esta fe fuera suficiente para
poder llamarse cristianos, Satanás mismo
tendría derecho á tal título.

Digo que llamo cristiano á una persona
que cree en Cristo como á su salvador per-
sonal, como al que le ha comprado la liber-
tad por su sangre; que está listo para tes-
tificar que ha sido perdonado y recibido en
la amistad de Dios por la intercesión de Cris-
to; cristiano es el que sabe que, gracias
sean dadas á Cristo, Dios es su Padre, un
padre cariñoso que lo ama y lo guarda.

Notarás, amigo lector, que no te enseño
como has de reconocer á los demás cristia-
nos, ni tampoco como te harás reconocer
por ellos como hijo de Dios. Solo he queri-

do indicarte un medio de reconocer si tú
eres cristiano. Pienso que no podrás enga-
ñarte á tí mismo; pues de toda manera no
puedes engañar á Dios, y si tú lo llamas
Padre sin tener el derecho, Él no ha de con-
testar á tu llamado ni de reconocerte á tí
por hijo.

Y si no eres hijo, tampoco heredero; que
darás bajo la ley, luchando en vano contra
el pecado. Nunca tendrás poder del Espíritu
para vencer el mal.

Pero si eres hijo de Dios, ciertamente “la
ley de Jehová será tu deleite y en ella será
ensanchado tu corazón.”

VARIEDADES.

Una mujer se olvidó de devolver el lava-
do el sábado. En la mañana del domingo
mandó á su hijita que llevara la ropa es-
condida debajo de su manto: “Nadie lo
verá,” dijo.

—“¿No ve Dios todas cosas? mamá. Y.
¿no es domingo debajo de mi manto?” pre-
guntó la niña.

He leído en alguna parte que cierto car-
denal teme de tal manera a la muerte y
que le sorpenda en estado de pecado mor-
tal, que no se atreve á salir nunca de su ca-
sa sin llevar consigo un sacerdote que le
pueda absolver en caso de necesidad.

Esto prueba mucha sinceridad, pero ¿qué
sería del hombre si cada uno tuviera que ir
acompañado de un confesor listo para re-
cibir su última confesión?

La mitad de los cristianos pasaría su
tiempo á confesar la otra. ¿Y quién confe-
saría la primera mitad?

Como el Cardenal N —, cada cristiano
puede ser llamado de repente al tribunal
de Dios; cada uno tendrá que rendir cuen-
tas; cada uno necesita perdón; pero para
morir en estado de gracia, no necesitamos
un capuchino. “Si alguno pecare, abogado
tenemos para con el Padre, á saber, Jesu-
Cristo el justo;” “porque de tal manera
amó Dios al mundo, que dió á su Hijo uni-
génito, para que todo el que crea en Él, no
perezca, sino que tenga vida eterna.”

SEMPER EADEM. Habiéndose establecido en el Paraguay el Registro del Estado Civil obligatorio, el obispo ha hecho sonar el cuerno desaprobandolo, y amenazando con penas eternas á todos aquellos que se atrevieran á vivir conforme á la ley.

En todas partes y siempre han de ser lo mismo, los perturbadores de la sociedad y de la familia.

En Irlanda el clero romanista parece participar de las inquietudes de sus colegas de Francia y de Italia. Un renombrado sacerdote, el Sr. J. T. Finn, en una larga carta dirigida á su iglesia, le explica por qué se ha visto obligado á dejar la comunión de Roma. Afirma que "la transubstanciación es tan imposible filosóficamente como en contra de las Santas Escrituras. El culto que se le da á la Virgen tampoco se encuentra ni en el N. Testamento, ni en la Iglesia primitiva."

CORRESPONDENCIA Y NOTICIAS DE LA OBRA.

El Hno. J. de D. Ruz nos escribe de Calama donde ha establecido una escuela dominical y un servicio evangélico:

"Gran contento hemos experimentado los miembros de la Iglesia Evangélica al ser visitados por el Pastor de Antofagasta Sr. Carlos Beutelspacher, el cual celebró un culto con una asistencia de 27 personas, además de un cierto número de oyentes que quedaron afuera.

"Al día siguiente nos dirigimos al mineral de Chuquicamata donde celebramos un pequeño culto de familia en casa de un hermano de la Iglesia de Antofagasta.

"Repártimos muchos tratados, pero, donde quedó más abundantemente sembrada la semilla del Evangelio fué en la mina San Luis que es la mina jefe del mineral. Después de recorrer casi todas las carpas, esperamos la salida de los mineros y en la puerta de la mina repartió tratados el pastor á cuantos salían.

"En la gente minera noté mucha simpatía por el Evangelio; creo que católicos no habrá arriba de un diez por ciento.

"De regreso á ésta, se hizo, con la linterna mágica, una exhibición de cuadros históricos de la vida de Jesús con sus correspondientes explicaciones; hubo una numerosa concurrencia.

"Al otro día nuestro Pastor se fué á Caracoles donde celebró cultos, como he sabido, con bastante concurrencia (uno de ciento, y otros dos servicios de 50 personas cada uno)."

—El Hno. Ruz nos remite \$ 1 suscripción á EL CRISTIANO.

Escuela Dominical

LECCION III.

Enero 15 de 1899.

EL LIBRO DE LA LEY HALLADO.

2 Reyes, cap. 23, vers. 8-20.

TEXTO AUREO. — Bienaventurados los que guardan sus testimonios, los que le buscan de todo corazón. (Salmo 219 : 2).

LECTURAS DIARIAS.

L. Un buen rey.....	2 Reyes...	22 : 1-7
M. El libro hallado.....	2 Reyes...	22 : 8-20
M. Frutos de la lectura.....	2 Reyes...	23 : 1-8
J. Desechando todo mal.....	2 Reyes...	23 : 15-25
V. La ley en el corazón.....	Deut.....	6 : 1-13
S. Oír, aprender, y temer.....	Deut.....	31 : 7-13
D. La ley perfecta.....	Salmo.....	19 : 7-14

BOSQUEJO.

1. El libro de la ley, v. 8-11.—2. Consultando á Jehová, v. 12-14.—3. Contestación de Jehová, v. 15-20.

NOTAS.

Época. — Aproximadamente el año 622 antes de nuestra era.

LUGAR.—Jerusalén, capital del reino de Judá.

GOBIERNOS.—De Josías, décimo sexto rey de Judá.

Vers. 8. *Sumo sacerdote*: en hebreo gran sacerdote, el jefe eclesiástico del pueblo de Judá. *Safán secretario*, lo que llamamos hoy ministro de hacienda.—*Un ejemplar del libro de la Ley*: probablemente el El Pentateuco, ó tal vez una de las cinco porciones que lo forman. Estos ejemplares eran muy escasos y de gran valor por el gran trabajo de escribirlos á mano y de estar cotejando letra por letra, tilde por tilde. *En la casa de Jehová* en reparación. El templo había sido dejado, y fué el trabajo de limpiar y de restaurar que dió lugar al hallazgo.

Vers. 9. *El dinero que se halló en la casa de Jehová*: en las alcancías á propósito que había hecho colocar el rey Joás por coleccionar dinero para la restauración del templo.

Vers. 11. *Rasgó sus vestidos*: costumbre oriental para expresar el dolor y el arrepentimiento por su negligencia.

Vers. 13. *Consultad á Jehová*: existían varios métodos de consultar á Jehová, de los cuales dos nos han sido transmitidos por los libros históricos de la Biblia. Uno de los dos era por el Urim y Tumim; otro era por los profetas. En cuanto al primero, la Biblia no nos da ningún detalle; *por cuanto nuestros padres no han escuchado*: no han hecho caso, y no nos enseñaron conforme al mandato de Jehová.

Vers. 17. *No se apagará*: el mal, siendo una infracción de una ley eterna, arrastra consecuencias inevitables.

Vers. 19. *Fué tierno*: capaz de experimentar dolor por los pecados del pueblo.

ENSEÑANZAS DE LA LECCION

En esta lección hemos visto:

1. La palabra de Dios estudiada con cuidado.
2. La palabra de Dios estudiada con arrepentimiento.
3. La palabra de Dios oída para consuelo.

LECCION IV.

Enero 22 de 1899.

TENTATIVA PARA DESTRUIR LA PALABRA
DE DIOS.

Jeremías 36 : 20-32.

TEXTO AUREO.—La palabra de nuestro Dios permanece para siempre. (Isaías 40. 8).

LECTURAS DIARIAS.

L.	Escribiendo la profecía.....	Jeremías 36 : 1-10
M.	Leyendo la palabra.....	Jeremías 36 : 11-19
M.	Tentativa de destrucción.....	Jeremías 36 : 20-32
J.	Desprecio de la Palabra.....	Jeremías 11 : 1-10
V.	Rechazo de la Palabra de Dios	Isaías..... 30 : 8-17
S.	Reprobación.....	Juan..... 5 : 36-47
D.	Rechazar ó recibir.....	Actos..... 17 : 1-11

BOSQUEJO.

1. El crimen de Joaquín, v. 20-26.—2. La sentencia contra Joaquín, v. 27-32.

NOTAS.

ÉPOCA.—Aproximadamente diciembre 604 antes de nuestra era.

LUGAR.—Jerusalén.

Vers. 20. *Adentro del atrio*: en el patio interior del palacio; el rollo, no estaba en forma de libro ó cuaderno, sino en forma de rollo según la costumbre antigua, cuando se escribía en pergamino ó en papiro. Este rollo es el de la profecía que Jeremías había sido inspirado á escribir, y que Baruc había leído en los atrios del templo á oídos de todo el pueblo (vers. 10.)

Vers. 21. *Jehudi*: parece haber sido un empleado inferior, lo que llamamos hoy mozo de ordenanza.

Vers. 22. *Casa de invierno*: el departamento más abrigado del palacio; *mes noveno*: más ó menos el mes de diciembre que corresponde á junio de estas regiones; era un mes frío y lluvioso en Palestina.

Vers. 24. *No tuvieron temor*: menospreciaron la palabra de Jehová.

Vers. 26. *Mandó el rey que prendiesen á Baruc escriba, y á Jeremías profeta*: no sólo quiso suprimir la profecía, sino que también los profetas; *los escondió Jehová*: probablemente por medio de la intervención de amigos.

Vers. 28. *Tómame otro rollo*: Éste fué probablemente el libro que fué recibido en seguida como original del libro de Jeremías que existe todavía hoy, una vez completado como vemos en el vers. 32.

Vers. 29. *El rey de Babilonia*: Nabucodonosor.

Vers. 30. Las circunstancias de la muerte de Joaquín son completamente desconocidas. La primera parte de la profecía; *no tendrá hijo que se siente sobre el trono* tuvo su cumplimiento, como se puede ver en 2 Reyes 24: 6-8, y al hijo de Joaquín sucedió el hermano de éste, Sedecías que fué el último rey de Judá.

Vers. 32. *De boca de Jeremías*: dictadas por Jeremías.

ENSEÑANZAS DE LA LECCION.

Esta lección nos enseña:

1. Reverenciar la ley de Dios.
2. Obedecer los mandatos de Dios.
3. Temer los juicios de Dios.

LECCION V.

Enero 29 de 1899.

LA CAUTIVIDAD DE JUDÁ.
Jeremías 52:1-11.

TEXTO AUREO.—Me buscaréis, y me hallaréis cuando me buscareis de todo vuestro corazón. (Jeremías 29:13).

LECTURAS DIARIAS.

L.	Cautividad de Judá.....	Jeremías... 52: 1-11
M.	Completa destrucción.....	2 Reyes..... 25: 8-21
M.	Pecado y su castigo.....	2 Crónicas 36:11-21
J.	Rechazando las advertencias	Jeremías... 32: 1-5
V.	La cautividad anunciada.....	Jeremías... 32:26-35
S.	Grito de los cautivos.....	Lament... 1: 1-11
D.	Las advertencias de Cristo...	Lucas..... 20: 9-18

BOSQUEJO.

1. Insensatez del rey Zedequías, vers. 1-3.—2. Caída de Jerusalén vers. 4-7.—3 Desgracias sobre Zedequías, vers. 8-11.

NOTAS.

ÉPOCA.—Aproximadamente en 588 ó 586, el 1.º de julio.

LUGAR.—Jerusalén, capital del pequeño reino de Judá y Riblá, ciudad al norte de Siria.

GOBIERNO.—De Zedequías, rey de Judá—y Nabucodonosor, rey de Babilonia.

PROFETAS.—Cuatro profetas predicaban los mensajes de Jehová: Jeremías, Ezequiel, Daniel y Abdías.

Narraciones paralelas: Jeremías 39 : 1-10; 2 Reyes 25 : 1-12; 2 Crónicas 36 : 11-21; Salmos 49 y 74.

Vers. 1. *Reinó once años*: había sido colocado por el rey de Babilonia como rey tributario y habría podido seguir reinando si hubiese sido leal y hubiese cumplido con sus compromisos. *Jeremías de Lebná*, es otro, no el profeta.

Vers. 3. *Rebelóse Zedequías*: á pesar de las advertencias y protestas del profeta Jeremías.

Vers. 5. *Hasta el año undécimo del rey Zedequías*: por la narración de Jeremías 39 : 1-2, vemos que el sitio duró un año cinco meses y veinte y siete días.

Vers. 6. *No había pan*: ya no había ningún alimento en la ciudad.

Vers. 7. *Todos los hombres de guerra huyeron*: era media noche. El ejército enemigo entraba por la brecha. (Ezequiel, caps. 9 y 12.)

Vers. 10. *Degolló los hijos de Zedequías ante su misma vista*: quitándole así la esperanza de que su dinastía volviera á reinar.

Vers. 11. *Hizo sacar los ojos á Zedequías*: incapacitándole para volver personalmente á reinar.

ENSEÑANZAS DE LA LECCION.

En esta lección hemos aprendido:

1. Que el pecado trae segura destrucción.
2. Que Dios tiene los medios de cumplir su voluntad.
3. Que el pueblo sufre por el pecado de los gobernantes.

Las lecciones anteriores corresponden a diciembre de 1898 en la edición norte-americana de *Lecciones Internacionales*.